

egregio y alto y limpio se siente uno, andando, corrigiendo dictámenes al sino, colgándose los haces de caminos al hombro, como tú, paragüero soñador!...

...Ya sé lañar hiendas a los montes, remendar paisajes de latón, enderezar abolladuras a los cerros azulinos y soldar cielos viejos de invierno, acuosos de humo, con otros cielos jóvenes y musculados de enérgicas primaveras... Sólo de soñar todo esto, desde que estás ahí, en la esquina, paragüero, me imagino ya con muchas lunas en mi rostro; y en los ojos, muchas luces y sombras de noches de peligro; y en el recuerdo, una buena colección de horas; y en la boca, la sal de muchos vientos; y en el oído, campanadas de todos los relojes...

...Yo ya sé, como tú, paragüero lañador, de nubes viejas y de pardos ríos, usar el varillaje de la lluvia para el paraguas derrengado de cualquier árbol triste, también viejo quizás... Y sé aprovechar el estaño arriñonado de ardientes nubes para cualquier gotera de un cielo en ruinas, o la gota ardiente de una idea generosa para las botanas del alma y los malos recuerdos agujereados por el rencor...

...Yo ya sé como tú, paragüero generoso, tejedor de sueños y caminos, ir olvidando a los malos posaderos, para recordar tiernamente a los que nos acogieran un día, en su posada, para compartir el pan generoso y la presencia confraterna... Que el vivir es un andar y rodar por las veredas, trenzando rutas con que se va tejiendo su propio texto melancólico el alma sitibunda de andaduras y lejanías...

...Y como tú, quisiera, al descansar un día en el huequecillo caliente de una cava, llegar a ella con alma madura y voz serena de muchas lentitudes, después de olvidar a los malos posaderos, pero conservando el polvo de todos los caminos...

PEDRO CABA.



POLVO ERES

De César a cesar hay un acento:
tan minúsculo signo de evidencia
que el más leve oscilar de la existencia
te lo puede arrancar en un momento.

La miseria es tu base y tu elemento,
deleznable grandeza socavada.

Para hacerte pasar de todo a nada
basta un trazo sutil, un simple acento.

EUGENIO PATO.

VIVO Y MUERTO

Como un araño ocre
con ansia y miedo de abismo,
baja con furia y desgana
la culebra del camino.

Zalemas le cfrece al monte,
le borda un festón rojizo,
y el monte se queda quieto
mientras él baja festivo.

.....
.....

Quieto como el monte estoy
casi muerto, pero vivo;
paisaje como el paisaje,
como el camino con ritmo.

El alma como en reposo
me la bordea el latido
de un corazón en vigilia
con ansia y miedo de abismo.

SANTOS SÁNCHEZ-MARÍN.

JUNIO

Ha dejado olor a sapo
la cola de la tormenta.

Las peñas duras y abruptas
se hacen blandas, y la hierba
y las flores y los árboles reverdecen.
(Y el ánima se destempla.)

Una moza rubia crece
hinchando pecho y cadera
con su aliento.

Huele a serpiente
y a virgen...

En la ventana una vieja
limpia el polvo a Santa Bárbara
y apaga, después, la vela.

JESÚS DELGADO VALHONDO.

